

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 530 al 532

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 642 a la 643, se tratarán en los estudios 530 al 532

**Estudio 530**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Del párrafo "En las primeras etapas, cuando el hombre es algo más que un animal, la actividad vibratoria de los átomos de sus tres cuerpos", en la página 642, a ";se emancipó de los tres reinos y del cuarto.", en la página 643.**

"En las primeras etapas, cuando el hombre es algo más que un animal, la actividad vibratoria de sus tres cuerpos (y principalmente el más inferior) rige todos sus actos. Es la víctima de la actividad vibratoria de la sustancia física, y mucho de lo que le sucede es la consecuencia de la interacción entre el Ego y su manifestación inferior, el cuerpo físico. Su centro de atención es el cuerpo físico, y sólo muy débilmente los dos cuerpos más sutiles le responden. El impulso egoico es lento y pesado, y la vibración hace que haya una respuesta entre la conciencia egoica y los átomos del cuerpo físico. El átomo físico permanente es más activo que los otros dos. El aspecto "fuego por fricción" es ventilado por el aliento egoico, con un triple objetivo:

- a. Coordinar el cuerpo físico.
- b. Aumentar la resistencia de la trama etérica, tarea que fue llevada al punto culminante solo a mediados de la raza raíz Atlante.
- c. Llevar algunos de los centros inferiores a una etapa necesaria de expresión.

El calor de los átomos en los cuerpos aumenta durante esta etapa y su vida atómica se coordina, mientras que el triángulo entre los tres átomos permanentes se convierte en un hecho probado y no en una insinuación débil.

Durante la segunda etapa, la Ley del Karma o influencia kármica (a través de la acción refleja produce inevitablemente la actividad creciente de los cuerpos) se dedica a satisfacer el deseo y transmutarlo en una aspiración superior. El Pensador, a través de la experiencia, reconoce los pares de opuestos, y ya no es víctima de los impulsos vibratorios de su cuerpo físico,

evidenciando el resultado de una elección inteligente. El hombre comienza a discriminar entre pares de opuestos, eligiendo siempre, en sus primeras etapas, lo que más atrae a su naturaleza inferior y lo que cree que producirá placer. El Ego enfoca su atención en el cuerpo astral, y se coordina tan estrechamente con el cuerpo físico que ambos forman una expresión unida de deseo. El cuerpo mental permanece comparativamente inactivo en esta etapa. La naturaleza amor del Ego está en proceso de desarrollo, siendo esta etapa la más larga de las tres. Trata de la evolución de los pétalos del loto egoico y la mezcla de fuego solar y fuego por fricción. La acción refleja entre el inferior y superior durante este período intermedio produce tres efectos que, si son cuidadosamente estudiados, darán mucha información sobre la actuación de la ley del karma, a saber:

1. El desarrollo del átomo astral permanente con el estímulo correspondiente del átomo físico permanente, produciendo así el crecimiento y evolución de los dos cuerpos involucrados.
2. La coordinación del triple hombre a través de la vitalidad innata del cuerpo astral y sus efectos sobre lo mental y físico. Este es el período kama-manásico, y debido a que el cuerpo astral es la única esfera completa del hombre triple inferior, es inherentemente el más poderoso, pues personifica (al igual que el sistema solar) el aspecto corazón o la naturaleza amor embrionaria que la evolución macro y microcósmica tiene por objetivo.
3. Finalmente, el desarrollo de los nueve pétalos egoicos en tres etapas. Por lo tanto, en el cumplimiento de la ley debemos observar que el hombre es, ante todo, una víctima de los impulsos de la sustancia densa o aspecto Brahma, repitiendo así rápidamente el proceso evolutivo del sistema solar precedente; En la segunda etapa es víctima del deseo o de su propia naturaleza amor.

En la tercera etapa, la Ley del Karma actúa a través de la naturaleza mental del hombre, despertando en él el reconocimiento de la ley y la comprensión intelectual de causa y efecto. Esta es la etapa más corta, pero también es la más poderosa; concierne a la evolución de los tres pétalos internos que protegen la "joya" y su capacidad para descubrir, en el momento oportuno, lo que está oculto. Comprende el período evolutivo del hombre avanzado y del hombre en el Camino. En relación con la familia humana, abarca la primera mitad de la próxima ronda, antes de producirse la gran separación. El fuego eléctrico comienza a hacer sentir sus irradiaciones, y la voluntad y el propósito del Ego se cumplen conscientemente en el plano físico. Los tres átomos permanentes forman un triángulo de luz y los pétalos del loto se abren rápidamente. Cuando la conciencia incipiente del cerebro físico del hombre comprende la voluntad y el propósito del Ego, entonces la Ley del Karma en los tres mundos se neutraliza y el hombre se encuentra muy cerca de la liberación. Ha agotado la vibración inicial y sus cuerpos no responden a la vibración de los tres mundos; emancipándose de los tres reinos y del cuarto".

## **Estudio 531**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "En las primeras etapas, cuando el hombre es algo más que un animal", en la página 642, hasta".... se convierte en un hecho probado y no en una débil insinuación.", en la página 642.**

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado Maestro Djwhal Khul describe la primera etapa de la acción de la ley kármica en la vida del ser humano. Luego, después de la individualización, cuando el hombre

salió del reino animal y ha entrado en el reino humano, pero todavía está fuertemente influenciado por los instintos del reino animal, instintos que tiene que dominar y controlar, la actividad vibratoria de los componentes de la Tríada inferior, especialmente el átomo físico permanente, gobierna todos sus actos y su comportamiento. Sufre las consecuencias de las vibraciones de la materia física, que es activada por la energía proveniente del Ego que reside en la materia mental superior o causal, activación resultante de la interacción entre el Ego y el cuerpo físico, el más inferior.

El centro de atención del Ego es su cuerpo físico y sus cuerpos astral y mental inferior responden a él muy débilmente. La energía egoica es lenta y pesada, es decir, de baja frecuencia, lo que hace que haya una respuesta entre la conciencia egoica y los átomos del cuerpo físico. El Ego, en la conciencia física del cerebro, se identifica plenamente con el cuerpo físico.

El átomo físico permanente es más activo que el átomo astral permanente y la unidad mental permanente. El fuego por fricción se incrementa por el aliento egoica, con un triple objetivo:

- a. coordinar el cuerpo físico, lo que es muy importante, para poder funcionar correctamente y en el futuro convertirse en un instrumento perfecto para la manifestación del Ego.
- b. Aumentar la resistencia de la trama etérica, una tarea que fue llevada a un clímax solo a mediados de la raza raíz atlante. Esto significa que en la raza lemuriana el hombre encarnado poseía visión astral.
- c. Llevar algunos de los centros inferiores a una etapa necesaria de expresión, es decir, a una actividad con suficiente intensidad para que el cuerpo físico funcione bien y responda correctamente al proceso de perfeccionamiento a ser desarrollado en las diversas subrazas. Los centros son distribuidores de energía, en el caso de fuego por fricción.

El fuego por fricción produce calor y, por lo tanto, el calor (que produce movimiento) de los átomos de los cuerpos aumenta durante esta etapa. Este fuego por fricción también actúa sobre los cuerpos astral y mental inferior, aunque no con la intensidad con la que actúa en el cuerpo físico. Como este fuego por fricción pasa a través de los componentes de la Tríada inferior, los átomos permanentes físico y astral y la unidad mental, de uno a otro, esta comunicación entre ellos hace que realcen su organización triangular, haciendo de este triángulo un hecho comprobado y no una insinuación débil, como dice el Maestro.

Todo funciona dentro de la lógica más perfecta, teniendo en vista la meta de la encarnación, el contacto de la Mónada con la materia, objetivo que es de la Mónada experimentar, conocer y dominar plenamente los tres mundos inferiores y liberarse de ellos.

## **Estudio 532**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Durante la segunda etapa, la Ley del Karma o influencia kármica (a través de la acción refleja produce inevitablemente la actividad creciente de los cuerpos)", en la página 642, hasta "; En la segunda etapa es víctima del deseo o del amor de su propia naturaleza", en la página 643.**

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado y sabio Maestro Djwhal Khul explica la acción de la Ley del Karma sobre el ser humano que se encuentra en la segunda etapa, etapa de la gran mayoría de la humanidad actualmente encarnada. En esta etapa la Ley del Karma actúa de tal manera que inevitablemente los cuerpos aumentan la actividad, lo cual lógicamente es necesario, para que aumenten las experiencias en los mundos inferiores y por las experiencias vividas crezca la asimilación de la esencia de las experiencias por el Loto egoico y aumenten la actividad, el movimiento y la frecuencia vibratoria de sus pétalos o vórtices, causando la apertura de los pétalos. El deseo es estimulado y aumentado al máximo, para ser transmutado en una aspiración superior.

El Pensador, el Ego, a través de las experiencias, reconoce los pares de opuestos, y deja de ser una víctima ciega de los impulsos vibratorios de su cuerpo físico y comienza a elegir, usando la inteligencia, aunque impulsado por el deseo y el placer, es decir, utiliza la inteligencia para seleccionar lo que puede proporcionarle mayor placer emocional, dentro de su naturaleza inferior.

El Ego enfoca su atención en el cuerpo astral, coordinando este cuerpo tan estrechamente con el cuerpo físico que los dos forman una expresión unida de deseo y placer.

En esta etapa, el cuerpo mental inferior permanece comparativamente inactivo, siendo utilizado solo para elegir lo que da el mayor placer y satisface las demandas del deseo lo más completamente posible. El cuerpo mental inferior no se usa para cosas elevadas y superiores, como la búsqueda del verdadero conocimiento.

El Ego busca desarrollar su naturaleza amor, lo que se manifiesta en los mundos inferiores como deseo, es decir, el Ego en su conciencia cerebral física se identifica con el deseo y las emociones.

Esta etapa es la más larga de las tres. Es la etapa de la fusión del fuego solar con el fuego por fricción.

La interacción entre los tres cuerpos inferiores en la adquisición de experiencias en los tres mundos inferiores y la asimilación de la esencia de las experiencias por los pétalos del Loto egoico producen en este período intermedio tres efectos que, siendo estudiados cuidadosa y profundamente, proporcionarán mucha información sobre la actuación de la Ley del Karma, que son:

1. Los átomos permanentes astral y físico son estimulados y se desarrollan, con la activación de sus espiras, provocando el crecimiento y evolución de los cuerpos astral y físico, ya que los dos cuerpos son ampliamente utilizados e interactúan.
2. La vitalidad innata del cuerpo astral, siendo el más utilizado y punto focal, al actuar sobre los cuerpos físico y mental inferior, produce la coordinación del hombre triple. Es el período kama-manásico y debido a que el cuerpo astral o emocional es la única esfera completa del hombre triple inferior, este cuerpo es inherentemente el más poderoso, ya que personifica, como lo hace el sistema solar actual, el aspecto corazón o la naturaleza amor embrionaria, objetivo de las evoluciones macrocósmica y microcósmica.
3. El último efecto es el desarrollo de los nueve pétalos del Loto egoico en tres etapas, es decir, los tres círculos: de Conocimiento, de Amor-Sabiduría y de Sacrificio.

Analizando la actuación de la Ley del Karma, percibimos claramente que el hombre es inicialmente víctima de los impulsos vibratorios de la sustancia densa o aspecto Brahma,

recapitulando rápidamente el proceso evolutivo del sistema solar anterior en la primera etapa; En la segunda etapa es víctima del deseo o de su propia naturaleza amor.

Esta segunda etapa es la más larga para la mayoría de los Egos, sin embargo, su duración puede reducirse considerablemente, lo que depende de la Mónada que se expresa a través del Ego. Tenemos un ejemplo clásico, glorioso, estimulante y emocionante, único en todo el sistema solar, el Señor Cristo, quien se individualizó en la raza lemuriana y rápidamente cumplió las tres etapas, conquistando la liberación de los tres mundos inferiores como KRISHNA, cuando recibe la cuarta Iniciación planetaria, la segunda solar, la Renunciación, y actualmente es el BODHISATTVA, el Instructor del Mundo.

---

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".